

IMPRESIONES DE UNA TARDE EN SAN FELIU

Mi hermano Bonifacio, residente en S. Feliu de Guixols, me invitó a pasar unos días en aquella linda ciudad donde vive desde muchos años: coincidí con la semana de fiestas y, el domingo, ante la imposibilidad de cuadríblarme, sólo pude asistir a la corrida de toros, pues el fútbol, el concurso de sardanistas y el festival infantil, se daban a las mismas horas en que se exhibía Chamaco y se doctoraba en tauromaquia el de Sanlucar.

Salimos en volandas, pues sin darme cuenta me hallé en la calle, agarrado al brazo de mi hermano y andando en dirección única hacia el paseo, a donde llegamos, después de pasar mil sustos con tanto auto que nos acompañó hasta el final de nuestra peregrinación.

-Ahora, Cándido, dijo mi hermano, vas a descansar un rato después de este ajetreo!

Y me llevó a ver la exposición de cuadros pintados por artistas de renombre mundial, sobre motivos de la Costa Brava. Creí poder andar a mis anchas dentro del edificio municipal, pero se ve que había gente para todo, pues se formaban colas frente a los cuadros exhibidos.

Entramos por la puerta recayente en el paseo y de buenas a primeras nos hallamos ante un cuadro con granos de arroz de un color azulado y alineados como soldados en formación.

Mira Bonifacio: esto debe ser una alusión al arroz en cazuela, plato típico de la Costa Brava. Se ve claramente, dijo, que los pintores de uno y otro lado no van acordes, pues en ese arroz faltan los moluscos incrustados en las pinturas de enfrente. Al lado del plato de arroz, vi un avión de los que caen, pues aquello no

se aguanta.

Nos adentramos en el recinto y vemos unas telas en las que por muchos esfuerzos que hacemos, no llegamos a un acuerdo sobre su significado. Un letrerito debajo de cada uno, con la explicación del asunto, no estaría mal. Aquí, Bonifacio, aquí hay uno que se ve bien: debe ser de un pintor impresionista de los del siglo pasado.... Miramos la firma, única inteligible hasta el momento.... Alberti.

Proseguimos: una tela negra en un lugar oscuro del patio. Mi hermano distingue algunas sombras (?) en las oscuridades de la pintura. Una riña de negros dentro

de un túnel. . y a media noche pues no se distingue ni la entrada ni la salida. Comprendo que mi hermano está algo enterado.

Y llegamos al cuadro n.º 1: un vapor con dos chimeneas. Protesto, grito yo: Eh! que es esto dice mi hermano. ¿De que protestas Cándido? No seas palurdo hombre de Dios! Aquí no debes protestar de nada: tienes que hacer el erudito, el enterado, y te considerarán hombre de cierta cultura.

Subimos la escalera: otro Alberti. Después, Buch: otro pintor que a la legua se ve que no es de los modernos, pero que proporciona un descanso a la vista con sus telas.

En los salones del Ayuntamiento está lo mejor, lo mas acabado, lo mas asequible a nuestro débil intelecto pictórico. También algunas rarezas, pero aquí no hacen mas que aumentar el

valor de lo demás. Muy bien hecho Sres. ediles, pienso para mis adentros: con cuadros como lo que hemos visto anteriormente en el patio, no hay manera de tomar acuerdos cuerdos: con lo que tenéis ahí, ya es otra cosa. Volvemos al patio: de repente me parece percibir una bocanada de aire fresco: veo una ventana que da de lleno a un magnifico paisaje marino. Firmado: Ponsjoan. ¡Hallé al fin la Costa Brava!

Por la noche, tengo un sueño de pesadilla: un pulpo con cara de mujer, mezcla de colores, rayas, sombras, figuras incomprensibles, rombos, círculos, cuadrados, colores y más colores.... todo, todo, baila ante mis ojos atónitos, incapaces de descifrar el gran enigma de esta exposición....

A la mañana siguiente tomo el tren para mi pueblo...

Cándido Bonafé

GALERÍA DEL CINE

CONOZCA A MARLON BRANDO

Este famoso artista nació en Omaha (Nebraska) un 3 de Abril, hijo de Marlon Brando senior. Este apellido es de origen francés; los antepasados de Marlon se llamaban Brandeau. La campañita americana fué lo primero que admiraron sus ojos; pocos años después tuvo ocasión de ver a su madre trabajando en la compañía local de Omaha, de la que no se puede decir que fuera una agrupación de aficionados si bien tampoco estaba considerada como profesional.

Cuando Marlon contaba seis años la familia se trasladó a Illinois, estableciéndose en el pueblo de Libertyville, donde el chico fué a la escuela. Como durante sus primeros tiempos escolares demostró afición al «jazz» le compraron toda una batería con la esperanza de que tal vez sería otro Gene Grupa. Con ello no ganó dinero pero conquistó muchas amistades a quienes divertía con su música, y en cambio se enajenó la consideración de sus profesores que en seguida se die-

ron cuenta de que aquel muchacho no llegaría muy lejos en sus estudios.

Así fué, y cuando pidió a su padre que le permitiera estudiar arte dramático, el viejo Brando le dejó marchar a Nueva York a reunirse con su hermana mayor Jocelyn que también estudiaba arte dramático.

Unos años después logró ser admitido en una compañía semi-profesional en Sayville, Long Islan, y más adelante logró pisar un escenario de Broadway representando a uno de los hijos en la comedia «I remember Mama» (Me acuerdo de mi madre). Actuó en otras tres obras con la actriz Katharine Cornell representando «Candida» de Bernard Shaw y a esta interpretación siguió el resonante éxito teatral «Un Tranvía Llamado Deseo» que difundió su nombre por el mundo entero.

Solicitado para realizar la carectización cinematográfica de Stanley Kowalski, el obrero polaco de la conocida obra de Tennessee Williams, logró en la pantalla el mismo éxito que en las tablas.

Aunque ya en 1.950 ha-

bía tomado parte en la película «Hombres», hasta el año 1.951 no obtuvo el gran triunfo de «Un tranvía llamado Deseo». En 1.952 desempeñó el primer papel en «¡Viva Zapata!» y cuatro años después se le encomendaba la interpretación de Marco Antonio en la película «Julio César» basada en la tragedia de Shakespeare. Ultimamente ha llegado a España «Ellos y ellas», film que desarrolla un papel opuesto a los anteriores.

En la actualidad Marlon Brando es uno de los actores mejor pagados de América; pero, el dinero le interesa poco y a menudo se encuentra con la cartera vacía. Lo que gana lo invierte en un rancho ganadero en Nebraska que administran sus padres y para sus gastos se reserva una modesta cantidad.

El intérprete de Marco Antonio mide un metro y sesenta y dos centímetros. Tiene el cabello castaño y los ojos pardos. Es hombre de gustos sencillos. No le apetece las bebidas alcohólicas ni trasnochar.

FIDEMAR